

## Víctimas silenciosas: exposición a violencia de género en niños y niñas

*Silent Victims: boys and girls exposed to gender-based violence*

Alvaro Capano-Bosch\*  
Natalie Massonnier\*\*

### Resumen

El artículo plantea un tema relevante, actual y de gran preocupación para la sociedad, como es la violencia dirigida a la infancia en el ámbito familiar, específicamente la exposición a la violencia de género en la pareja. En Uruguay, a pesar de los altos guarismos de violencia que viven niños y niñas en el espacio doméstico, la exposición es una temática desde el punto de vista académico y profesional con un escaso desarrollo. La revisión bibliográfica es un primer aporte que tiene por objetivo realizar un recorrido sobre la conceptualización, clasificación y consecuencias en niños y niñas de la exposición a la violencia de género en la pareja. Entre las consecuencias más impactantes se destaca el hecho de ser considerada una experiencia traumática que genera graves consecuencias psicológicas

que influyen en el bienestar emocional, las relaciones familiares, la salud mental y física de niños y niñas. A corto y mediano plazo, sería muy importante avanzar con estudios empíricos que permitan producir intervenciones eficaces basadas en la evidencia.

*Palabras claves:* experiencia traumática, maltrato, víctimas directas, violencia de género en la pareja.

### Abstract

The article raises a current and significant issue of great concern to society, that is, violence targeted towards children within the family, more specifically, their exposure to gender-based violence among the parents. In Uruguay, despite the high numbers of violence experienced by children within their home; the issue of exposure has not

---

\*Universidad Católica del Uruguay. Facultad de Ciencias de la Salud. Profesor ; Asociación Civil SOMOS. Co-director. Mail de contacto: [alvaro.capano@ucu.edu.uy](mailto:alvaro.capano@ucu.edu.uy)

\*\*Asociación Civil SOMOS. Integrante del equipo técnico. Mail de contacto: [natalie.massonnier@gmail.com](mailto:natalie.massonnier@gmail.com)

DOI: <https://doi.org/10.46553/RPSI.17.34.2021.p47-61>

Fecha de recepción: 18 de marzo de 2021 - Fecha de Aceptación: 20 de octubre de 2021

been properly addressed neither scholarly nor professionally. The literature review is a first step which seeks to review the conceptualization, classification, and consequences of children exposure to gender-based violence among their parents. The most striking of consequences includes that this violence is considered a trauma event that causes severe psychological impacts in children, affecting their emotional well-being, their family relations, their mental and physical health. It would be especially important, both in the short and medium term, to progress empirical studies that allow for appropriate and efficient evidence-based interventions.

*Key words:* traumatic event, abuse, direct victims, gender-based violence among

### Introducción

El artículo tiene como objetivo realizar un recorrido sobre la conceptualización, clasificación y consecuencias en niños y niñas de la exposición a la violencia de género en la pareja. Este primer aporte bibliográfico, pretende favorecer la comprensión sobre la forma en que los niños y niñas viven los eventos traumáticos. Forma parte de una línea de investigación en desarrollo, que se ha propuesto como meta restaurar el equilibrio en la vida de los niños, niñas y sus familias.

La violencia contra la mujer es una de las epidemias más trascendentes de nuestro tiempo, impactando en la salud pública y menoscabando los derechos humanos de las personas (García-Moreno et al., 2006). La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2013a), ha señalado que la violencia contra las mujeres es un problema

global de proporciones epidémicas. Con respecto a la prevalencia, tres de cada diez mujeres han sido víctimas de violencia sexual o física por parte de su compañero. La violencia hacia las mujeres, delimitada en esta revisión como violencia de género en la pareja (VGP), es una problemática que nos concierne a todos/as, nos interpela de forma permanente en busca de una mayor conciencia del problema, como forma de prevenirla y/o con el objetivo de generar nuevas estrategias de afrontamiento y resolución de la misma. La VGP, se presenta en diversos contextos y grupos socioeconómicos, religiosos y culturales (OMS, 2013b).

Cabe consignar que la VGP puede comprender acciones y situaciones desde conflictos verbales hasta el abuso físico que amenace la vida (Edleson et al., 2008). Vivir en una familia donde la madre sufre situaciones de violencia significa estar expuesto a situaciones de opresión y control y a un modelo de relación basada en el abuso de poder y la desigualdad (Ohlson, 2010). Existe una fuerte correlación entre violencia doméstica y abuso infantil directo, no obstante, de forma indirecta, los niños, niñas y adolescentes (NNA) también pueden verse afectados al verla o escucharla (Lloyd, 2018). En este sentido, cabe consignar que la exposición a la violencia de género en la pareja (EVGP) era reconocida como una forma indirecta de violencia y se denominaba a los NNA como testigos pasivos de la violencia o a la situación como daño colateral (Callaghan et al., 2015; Lloyd, 2018). Desde no hace tanto tiempo se la refiere como una forma directa de maltrato infantil (Callaghan et al., 2015; Código del Niño y el Adolescente del Uruguay, 2018; MacMillan & Wathen, 2014; McTavish et

al., 2016; Ministerio de Sanidad, Servicio Social e Igualdad, 2015).

El maltrato, los abusos y la violencia doméstica que tienen como víctimas a NNA son ejercidos por personas que deberían ofrecer su afecto. De esta forma, al quedar traumatizados se extingue la posibilidad de ser protegidos y amparados por las personas que los NNA aman. Si las personas que pueden cuidarlos y protegerlos los atemorizan o rechazan, los NNA aprenden a desconectarse y a desconocer lo que sienten (Van der Kolk, 2017). Desde el punto de vista biológico, cuando los sistemas de respuesta al estrés de un niño/a son activados en un ambiente donde hay relaciones de apoyo con los adultos, los efectos fisiológicos —aumento en el ritmo cardíaco, en la presión arterial y en los niveles de estrés hormonal— son amortiguados por las respuestas de afrontamiento adaptativas y son restaurados a sus niveles básicos, lo que conduce a un desarrollo de competencias sanas para el manejo del estrés a lo largo del tiempo (Shonkoff & Karakowsky, 2014). La resistencia o vulnerabilidad al estrés depende de la tolerancia o sensibilización del sistema neurológico de la persona, lo cual contribuye a explicar con más detalle la diferencia entre trauma y estrés. Los músculos que permanecen inactivos se debilitan, mientras que los activos se fortalecen, este principio se denomina *usodependiente*. De manera similar, cuanto más se activa un sistema en el cerebro, más conexiones sinápticas construirá o mantendrá ese sistema. Cuando se produce de forma pautada, predecible y moderada, es el estrés lo que permite que un sistema sea más fuerte y capaz desde un punto de vista operativo. Sin embargo, el patrón y la intensidad de la experiencia

importan (Perry & Szalavitz, 2017, p.56). Son las interacciones con los cuidadores las que transmiten qué es seguro y qué es peligroso, con quién se cuenta y con quién no. Esta información se encuentra en los circuitos cerebrales y forma la plantilla de la percepción sobre sí mismo y del mundo que lo rodea. El apego seguro se desarrolla cuando los cuidados incluyen una sintonización emocional y física, incluso en los niveles más sutiles de interacción (Van der Kolk, 2017).

### **Antecedentes de violencia hacia mujeres, niños/as y adolescentes**

En Uruguay, se realizó en el año 2013 la primera Encuesta Nacional de Prevalencia de Violencia Basada en Género y Generaciones (EVBGG), en la que se encuestó a 3732 mujeres de 15 años o más. Surge, que el 68,8% vivió algún tipo de violencia en algún ámbito —privado o público— a lo largo de la vida. Específicamente en cuanto a las relaciones de pareja, el 45,4% refirió haber sufrido violencia a lo largo de la vida y consultadas sobre los últimos 12 meses, el porcentaje alcanza el 23,7%. Asimismo, la encuesta releva consecuencias psíquicas/emocionales en las mujeres que han vivido VGP o expareja a lo largo de la vida. El 55,4% refiere haber sufrido depresión, angustia, tristeza o miedo, el 38,4% manifiesta haber tenido dificultades en el sueño, el 33,2% agresividad o mal humor, el 28,2% padecieron problemas o alteraciones alimenticias en tanto el 21,6% ideas o deseos de morir y suicidarse.

Un último dato que parece significativo es que el 34,2% de las encuestadas declaran haber experimentado alguna forma de violencia —física,

psicológica y sexual— durante su infancia (Instituto Nacional de Estadística e Instituto Nacional de las Mujeres, 2013). En tanto, durante el año 2019 se realizó la segunda EVBGG, se encuestó a 3771 mujeres mayores de 15 años; arrojando que, una de cada tres mujeres, sufrió alguna forma de violencia en su infancia —antes de los 15 años—, en tanto, el 47% de las encuestadas, refiere haber vivido situaciones de VGP o expareja a lo largo de toda su vida y el 19,5% en los últimos 12 meses. En tanto el porcentaje de mujeres que refiere haber atravesado situaciones de violencia en cualquier ámbito a lo largo de su vida fue de 76,7%, lo que representa más de 1,1 millones de mujeres. En cuanto al hecho de haber sufrido VGP o expareja en los últimos 12 meses en presencia de niños y niñas, el 28,8% de las mujeres mayores de 15 años manifiesta haber padecido actos de violencia con esas características, mientras que un 20% refiere que se ejerció actos violentos hacia los niños/as (Oficina de Planeamiento y Presupuesto, Instituto Nacional de Estadística, Ministerio de Desarrollo Social y Ministerio del Interior, 2019).

Por otra parte, según datos del Ministerio del Interior (2020), se efectuaron 33.004 denuncias de violencia doméstica entre enero y octubre 2020, 5,5% más que el año 2019, siendo el 71,2% de las víctimas mujeres. En cuanto a la tipología de violencia denunciada, el 49,7% de ellas fueron por violencia psicológica, el 41,8% violencia física con un 64,6% de lesiones, un 5,6% violencia sexual y un 2,6% violencia patrimonial o económica. En el 61,1% de los casos los que ejercieron la violencia fueron exparejas o vínculo afectivo-sexual y en un 49,2% de las situaciones se constató

la presencia de NNA, adoptándose en un 55,8% medidas de protección. En cuanto al programa de dispositivos electrónicos, se colocaron 1720 tobilleras en el año 2020 y 1650 en el 2019, siendo el 87% de los dispositivos colocados a parejas o exparejas.

Según el Sistema Integral de Protección a la Infancia y la Adolescencia contra la Violencia (SIPIAV) en su Informe de Gestión (2020), refiere que de las 4.911 situaciones atendidas de violencia severa hacia la infancia —2,8% más que el informe del año anterior—, 56% se dieron en niñas o adolescentes mujeres y 44% en varones. En cuanto a la tipología, el 34% han sufrido situaciones de maltrato emocional, 19% maltrato físico, 19% abuso sexual, un 26% negligencia y un 2% explotación sexual. Por otra parte, se consigna que el 89% de esta violencia es crónica y el 75% es recurrente.

### **Presencia de NNA en situaciones de VGP**

Diversas investigaciones como la Macroencuesta Española de Violencia contra la Mujer (2015), realizada con una muestra de n=10.171, refiere que el 63,6% del total de mujeres que sufrieron violencia de género manifiesta que sus hijos/as han presenciado o escuchado las situaciones de violencia. De éstos el 92,5% eran menores de 18 años, en tanto el 64,5% de los mismos habían sido maltratados (Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, 2015). La misma encuesta, realizada por el Ministerio de Igualdad durante el 2019 (n=9568), refiere que el 89,6% de las mujeres víctimas de violencia de género de alguna pareja, tenían hijos/as menores de edad que presenciaron o escucharon la violencia contra su madre. En tanto, el 51,7% de los NNA que presenciaron

o escucharon la violencia contra sus madres, también sufrieron ellos mismos violencia a manos de la pareja violenta.

En este sentido, cabe señalar que muchos testigos de violencia doméstica también son víctimas de otras formas de maltrato, apoyando el modelo de polivictimización (Hamby et al., 2010) y demostrando la co-ocurrencia o superposición de diversas formas de victimización (Bidarra et al., 2016; Finkelhor et al., 2007).

Asimismo, el 1er. Índice Nacional de Violencia Machista (Argentina), refiere que de las 59.380 mujeres y mujeres trans mayores de 13 años entrevistadas, el 67% relatan haber vivido violencia de pareja, el 59% refiere haber sido agredida delante de sus hijos, el 22% que sus hijos fueron agredidos para castigarla, el 16% recibió amenazas con hacerles algo a sus hijos si no obedecían y para el 5% su pareja las obligó a mantener relaciones sexuales frente a los hijos/as (Beck & Romeo, 2016).

En tanto, un estudio realizado con 83 expedientes de mujeres víctimas de violencia de género de entre 18 y 48 años, residentes en casas de acogida, refieren que el 87% de los hijos e hijas habían estado expuestos al maltrato hacia la madre (Rosser, Suria & Villegas, 2013). Por su parte, Bayarri et al. (2011) realizaron una investigación con 117 mujeres víctimas de VG, de la misma surge que de los 166 hijos e hijas de estas mujeres, el 46,39% habían sido testigo de los conflictos, el 37,96% se había visto involucrado en el episodio, en tanto el 15,66% habían sido víctimas directas de la violencia. Los niños/as víctimas directas de VGP, presentaron más trastornos del ánimo que los niños testigos o involucrados. El efecto de la exposición no guarda relación

con el sexo y la edad de los niños. En otra investigación realizada en Estados Unidos, sobre 1581 delitos por violencia doméstica, se refiere que en el 43% de los casos había niños en el hogar y de éstos el 95% experimentó exposición sensorial a la violencia. Los NNA participaron de la situación de violencia siendo parte precipitante de la violencia, pidiendo ayuda o estando físicamente involucrados (Fusco & Fantuzzo, 2009). En otro estudio, se evaluaron los registros de mujeres (n=918) admitidas en dos tipos de refugios, del análisis se concluye que de los hijos/as de estas mujeres, el 80 a 90% habían sido testigos de la violencia sufrida por sus madres y más de la mitad fueron víctimas directas de la violencia (Fernández-González et al., 2018).

### **Clasificación de la EVGP en NNA**

Los NNA son expuestos a la VGP de diversas formas. Pueden oír a un padre, madre o responsable amenazar, rebajar y descalificar al otro, o verlo enojado o temeroso. Pueden ver u oír a uno de los padres causar daño físico o lesiones al otro o destruir cosas, los niños pueden vivir con el temor de que algo “malo” vaya a ocurrir de nuevo, incluso pueden ser víctimas de maltrato (The National Child Traumatic Stress Network, 2014).

### **Consecuencias en los NNA de la EVGP**

En el ámbito internacional, existe un amplio consenso a nivel académico y clínico, sobre las nefastas repercusiones que tiene la EVGP, dado que configura una experiencia traumática infantil, persistiendo y afectando la vida diaria, incluso una vez finalizados los hechos. Se destacan las graves consecuencias psicológicas, que influyen

**Tabla 1***Tipos de exposición*

Tipología	Definición	Ejemplo
Exposición prenatal	Efectos reales o imaginarios en el feto en desarrollo	Feto agredido en el útero. Madre embarazada vivió terror. Los efectos de la violencia son muy nocivos.
Intervención	El niño/a intenta física o verbalmente detener la violencia	Pide a sus padres que paren e intenta defender a su madre
Victimización	El niño/a es agredido física o verbalmente durante los incidentes	Niño/a agredido accidental o intencionalmente durante los incidentes
Participación	El niño/a es forzado a participar de los incidentes o participa voluntariamente	El niño/a es obligado a participar: es utilizado para espiar a la madre o burlarse de ella.
Observación	El niño/a observa de forma directa las agresiones	Ven o escuchan las agresiones físicas o verbales
Escucha	Escucha las agresiones	Oye gritos, amenazas, etc
Observar las consecuencias iniciales	Ve las consecuencias inmediatas de las agresiones	Ve contusiones o heridas, policía, ambulancias, daños en el hogar, intensas emociones.
Observar las secuelas	Los niños sufren las consecuencias de las agresiones en su día a día	Sufre la depresión materna, cambios en el rol parental, ausencia del padre, reubicación
Escuchar hablar sobre lo sucedido	El niño/a escucha ciertas cosas relacionadas con las agresiones	El niño tiene conocimiento de lo sucedido, escucha comentarios de su madre, hermanos, pariente, etc.
Desconocimiento	El niño/a no sabe lo que ha sucedido	No sabe exactamente lo acontecido. La agresión sucedió fuera de casa o cuando creían que se encontraba dormido

Fuente: Tipos de exposición basado en la propuesta realizada por Holden (2003) y los aportes de López Monsalve, (2014).

negativamente en el bienestar emocional, desarrollo psicológico, relaciones familiares, salud mental —síntomas depresivos y/o ansiedad, cambios de comportamiento— y física, incluso tienen más probabilidades de padecer problemas de salud a largo plazo —por ejemplo, diabetes y enfermedades cardíacas— o de morir a una edad más temprana. Sin tratamiento, la exposición repetida de la niñez a eventos traumáticos puede afectar el desarrollo del cerebro y el sistema nervioso (Alcántara et al., 2013; Miranda et al., 2021, Perry & Szalavitz, 2017; The National Child Traumatic Stress Network, 2020).

Los NNA expuestos atraviesan por un proceso traumático, una suma de eventos dolorosos y/o estresantes, que emergen en relaciones significativas, con un contenido, duración e intensidad que extinguen los recursos de los NNA, como también los de sus fuentes de apoyo social (Barudy & Dantagnan, 2005). Un evento traumático es un suceso aterrador, peligroso o violento que representa una amenaza para la vida o la integridad corporal del propio niño o ajena. Cada evento traumático está compuesto de diferentes momentos. Pueden incluir diversos grados de amenaza objetiva a la vida, la violación a la integridad física y/o ser testigos de daño o muerte de otros, especialmente si es un ser querido. Esto es particularmente importante para los niños pequeños, ya que su sensación de estar seguros depende de la seguridad percibida de sus figuras de apego. Los niños que han estado expuestos a traumas experimentan reacciones subjetivas a estos diferentes momentos que incluyen cambios en sus sentimientos, pensamientos, reacciones fisiológicas y preocupación por la seguridad de los demás (The National Child

Traumatic Stress Network, 2020). En esta línea, Levendosky et al. (2013), al analizar los reportes de madres e hijos, encontraron que la mitad de los niños EVGP desarrollaron síntomas de trauma; al correlacionar los síntomas de trastorno de estrés postraumático (TEPT), se desprende que los niños son particularmente vulnerables a desarrollar TEPT relacional dada la cercanía física y emocional con sus padres.

Gracias a la biología y en particular a los aportes de las neurociencias, sabemos que, si la activación del sistema de respuesta al estrés es excesiva y de larga duración y las relaciones protectoras son nulas o deficitarias en la vida del niño, entonces los circuitos cerebrales en desarrollo se pueden interrumpir y algunos sistemas fisiológicos —por ej. el cardiovascular y el inmunológico— pueden verse afectados, causando repercusiones para toda la vida (Shonkoff & Karakowsky, 2014). Al sobrecargar un sistema, si trabaja por encima de su capacidad, podemos causar un deterioro, desorganización y disfunción profunda, tanto al hacer trabajar demasiado a los músculos de la espalda, como al enfrentar los circuitos cerebrales de respuesta al estrés a una situación de estrés traumático (Perry & Szalavitz, 2017).

Entre las situaciones de estrés traumático, Van der Kolk (2017) destaca el maltrato de los progenitores, los cuidadores que están transitando sus propias situaciones traumáticas, como lo son el maltrato doméstico —violencia de pareja—, una violación o muerte reciente de un progenitor o un hermano; siendo el maltrato severo y la EVGP posibles causas del desarrollo de apego desorganizado. Si bien todos los padres necesitan toda la ayuda posible en la crianza, las madres traumatizadas, en particular,

necesitan ayuda para sincronizarse con las necesidades de sus hijos, además de las propias. Auspiciosamente, varios estudios se han centrado en explorar el estado emocional de las madres y sus prácticas de crianza, comenzando así el proceso de visibilización de la violencia interpersonal como experiencia traumática.

En una investigación, Silva et al. (2017) coinciden en que la violencia sufrida por la madre afecta la educación parental, mostrando una alta prevalencia de violencia en la educación. Por su parte, Kelleher et al. (2008) refieren que las tasas de prácticas disciplinarias agresivas y negligentes son especialmente altas entre las madres/cuidadoras que han estado expuestas a la violencia doméstica. Asimismo, otro estudio refiere que el 35% de las mujeres admitidas en dos refugios para víctimas de violencia doméstica, mantienen una crianza inadecuada con sus hijos/as. Asimismo, cabe consignar que se halló una relación entre la exposición de los niños a la VGP, los síntomas de estrés postraumático materno y la crianza restrictiva/punitiva (Fernández-González et al., 2018). Los hallazgos muestran lo importante que resulta apoyar a las madres para sobrellevar de mejor forma las secuelas de sus propios traumas, teniendo en cuenta que los síntomas de TEPT en ellas y las conductas parentales restrictivas-punitivas pueden tener un impacto significativo en la salud emocional de sus hijos (Greene et al., 2018). En este mismo sentido, Holmes (2013) refiere que la inestabilidad de la salud mental materna como consecuencia de la VGP se asocia con un comportamiento más agresivo de los niños, madres menos afectuosas y abuso físico y psicológico más frecuente hacia los niños.

En la misma línea, Rosser, Suriá & Mateo (2018), encontraron que el hecho de vivir expuesto a VGP afecta el ajuste psicosocial de los NNA y daña las competencias parentales de la víctima.

Por otra parte, otro estudio señala que las madres que vivieron situaciones de violencia física en su infancia y posteriormente VGP tienen un mayor riesgo de utilizar el castigo físico (CF) con sus hijos (Gage & Silvestre, 2010). En este sentido, cabe consignar que el CF en la infancia predice la posibilidad de perpetrar o ser víctima de VGP en la edad adulta (Afifi et al., 2017).

Si bien no son demasiados los estudios que hablan positivamente de las dificultades que puedan surgir en el vínculo entre madres e hijos/as, diversos autores encontraron que existe una relación de protección mutua; los niños y niñas consideran a su madre una persona muy importante en sus vidas, siendo la principal figura de cuidado y afecto (Callaghan et al., 2015; Lapierre et al., 2018; Miranda et al., 2021; Pernebo & Almqvist, 2017).

Otras investigaciones dan cuenta de la visión de los NNA sobre sus padres, teniendo una imagen absolutamente negativa de éstos, no viéndolos responsables ni comprometidos con sus cuidados y percibiéndolos como los principales responsables de la VGP (Cater & Forssell, 2012; Cater & Sjogren 2016).

Otros estudios dejaron de manifiesto la relación existente entre VGP durante el embarazo y la depresión posparto, (Baco et al., 2018; Belay et al., 2019), siendo las mujeres jóvenes y sin antecedentes de depresión posparto especialmente propensas a desarrollarla (Rogathi et al.,

2017). A su vez, la presencia de VGP se encuentra fuertemente relacionada a episodios depresivos mayores (Esie et al., 2019). En este sentido, otra investigación deja establecido que el hecho de haber sido víctima de violencia física y sexual en la infancia y haber sufrido posteriormente VGP, se correlaciona con una mala salud general y síntomas depresivos al comienzo del embarazo (Barrios et al., 2015).

Las víctimas de VGP podrían mantener conductas de riesgo y de descuido de su salud —fumar o consumo de drogas durante el embarazo— que influya en el bajo peso del recién nacido (Yount et al., 2011), existiendo un riesgo significativo de bajo peso al nacer —predice de manera clara el crecimiento posterior— y de parto prematuro (Shah et al., 2010).

En otra investigación se evaluaron experiencias únicas de maltrato infantil y de exposición a VGP, así como también combinadas para evaluar el impacto sobre el rendimiento académico. Los niños expuestos a estas formas de violencia tuvieron un desempeño inferior en la escuela, consiguiendo los EVGP los peores resultados (Kiesel et al., 2016). Por su parte, una investigación con estudiantes universitarios llegó a la conclusión que la EVGP produjo mayores dificultades académicas y un rendimiento más bajo (Brewer et al., 2018).

### **Reflexión final**

El objetivo de este artículo ha sido recorrer la conceptualización y clasificación, así como explicitar las consecuencias en niños y niñas, de la EVGP, a través del aporte de autores y artículos científicos relevantes en la materia.

En primer término, cabe destacar

como hecho significativo que la EVGP sea considerada una forma de maltrato infantil, ya que esto permite generar nuevos entendimientos y estrategias de abordaje.

Desde el punto de vista jurídico, provee de herramientas —sólidos argumentos basados en la evidencia científica que prueban el daño psicossocioemocional— para la defensa de los derechos vulnerados de niños y niñas, incluso en los trámites de revinculación, tenencia o visitas.

Una situación preocupante es la visibilidad que tiene la ocurrencia del fenómeno de EVGP en Uruguay, ya que resulta notoriamente inferior a la presentada en los datos de Argentina, Estados Unidos y España.

Considerando las propias características del hecho traumático, las mujeres víctimas de VGP se encuentran en un estado de alto estrés emocional, muchas veces padeciendo un TEPT, lo cual sabemos que afecta notoriamente la sincronización del vínculo entre madre e hijo. Descartando el sesgo de deseabilidad social, dado que está presente en todas las encuestas o autoinformes, podríamos manifestar que el relevamiento de datos sobre la temática VGP y EVGP en Uruguay, debería continuar el proceso de revisión, para la correcta implementación de medidas eficaces de protección y reparación, así como de monitoreo y evaluación de las políticas públicas.

En este sentido, llama la atención la escasa referencia encontrada sobre la EVGP en los informes de infancia realizados en el país. Quizás el hecho de que en un mismo NNA co-ocurrían diversas formas de maltrato, ha favorecido su solapamiento, quedando silenciados, invisibilizados, por otros tipos

de violencia. Sin duda, resulta de vital importancia que se comience a consignar esta tipología de violencia, contemplada en la normativa nacional vigente (Ley 19747, 2019, art. 123), brindando la posibilidad de ponerle voz al sufrimiento de los NNA. Así como desarrollar intervenciones profesionales específicas, dadas las severas consecuencias que tiene en los NNA y sus familias.

Con respecto a las consecuencias, se destaca la magnitud del fenómeno, el impacto en múltiples áreas de la vida

de los NNA. Entre las más dañinas se encuentran las consecuencias en el bienestar psicoemocional, las relaciones familiares y la salud física, pudiendo consignarse un trastorno de trauma en el desarrollo.

La sociedad en su conjunto tendrá un futuro más prometedor, cuando sea consciente de los perjuicios que conlleva la violencia en todas sus formas, específicamente la VGP y la EVGP y se actúe en consecuencia para garantizar el bienestar, protegiendo y promoviendo los derechos de las mujeres y los NNA.

### Referencias bibliográficas

- Afi, T. O., Mota, N., Sareen, J. & MacMillan, H. L. (2017). The relationships between harsh physical punishment and child maltreatment in childhood and intimate partner violence in adulthood. *BMC Public Health*, 17(1), 493. doi: 10.1186/s12889-017-4359-8
- Alcántara, M. V., López-Soler, C., Castro, M. & López, J. J. (2013). Alteraciones psicológicas en menores expuestos a violencia de género: Prevalencia y diferencias de género y edad. *Anales de Psicología*, 29(3), 741-747. doi.org/10.6018/analesps.29.3.171481
- Baco, L. J., Ranganathan, M., Watts, C. & Devries, K. (2018). Recent intimate partner violence against women and health: a systematic review and meta-analysis of cohort studies. *BMJ*, 8(7). doi: 10.1136/bmjopen-2017-019995
- Barudy, J. & Dantagnan, M. (2005). *Los buenos tratos a la infancia: parentalidad, apego y resiliencia*. Barcelona: Gedisa
- Barrios, Y. V., Gelaye, B., Zhong, Q., Nicolaidis, Ch., Rondon, M. B., García, P. J., Mascaro Sánchez, P. A., Sánchez, S. E. & Williams, M. A. (2015). Association of Childhood Physical and Sexual Abuse with Intimate Partner Violence, Poor General Health and Depressive Symptoms among Pregnant Women. *PLOS ONE*, 10(3): e0122573. doi.org/10.1371/journal.pone.0116609
- Bayarri, E., Ezpeleta, R. & Granero, L. (2011). Exposure to Intimate Partner Violence, Psychopathology, and Functional Impairment in Children and Adolescents: Moderator Effect of Sex and Age. *Journal of Family Violence* 26(7), 535-543. doi: 10.1007/s10896-011-9390-4
- Beck, I. & Romeo, M. (2016). *Primer Índice Nacional de Violencia*

- Machista*. Recuperado de: <http://contalaviolenciamachista.com/Informe-ejecutivo-final.pdf>
- Belay, S., Astatkie, A., Emmelin, M. & Hinderaker S. G. (2019). Intimate partner violence and maternal depression during pregnancy: A community-based cross-sectional study in Ethiopia. *PLoS One*, 14(7), 1-15. doi: 10.1371/journal.pone.0220003
- Bidarra, Z., Lessard, G. & Dumont, A. (2016). Co-occurrence of intimate partner violence and child sexual abuse: Prevalence, risk factors and related issues. *Child Abuse & Neglect*, 55, 10-21. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2016.03.007>
- Brewer, N., Thomas, K. A., & Higdon, J. (2018). Intimate partner violence, health, sexuality, and academic performance among a national sample of undergraduates. *Journal of American College Health* 66(150). 01-29 doi.org/10.1080/07448481.2018.1454929
- Callaghan, J., Alexander, J., Sixsmith, J. & Fellin, L. (2015). Beyond “Witnessing”: Children’s Experiences of Coercive Control in Domestic Violence and Abuse. *Journal of Interpersonal Violence*, 33(10), 1551-1581. doi.org/10.1177/0886260515618946
- Cater, A. & Sjögren, J. (2016). Children Exposed to Intimate Partner Violence Describe Their Experiences: A Typology-Based Qualitative Analysis. *Child and adolescent Social Work Journal*, 33(6),473-486. doi.org/10.1007/s10560-016-0443-7
- Cater, A. & Forssell, A. M. (2012). Descriptions of fathers’ care by children exposed to intimate partner violence (IPV) relative neglect and children's needs. *Child & Family Social Work*, 19(2),185-193. doi.org/10.1111/j.1365-2206.2012.00892.x
- Edleson, J. L., Shin, N. & Armendariz, K. K. (2008). Measuring children's exposure to domestic violence: The development and testing of the Child Exposure to Domestic Violence (CEDV) Scale. *Children and Youth Services Review* 30(5), 502-521. doi: 10.1016/j.childyouth.2007.11.006
- Esie, P., Osypuk, T. L., Schuler, S. R. & Bates, L. M. (2019). Intimate partner violence and depression in rural Bangladesh: Accounting for violence severity in a high prevalence setting. *SSM Population Health*, 7: 100368, doi: 10.1016/j.ssmph.2019.100368
- Fernández-González, L., Calvete, E., Orue, I. & Mauri, A. (2018). Victims of Domestic Violence in Shelters: Impacts on Women and Children. *The Spanish Journal of Psychology* 21, E18. doi: 10.1017/sjp.2018.21
- Finkelhor, D., Ormrod, R. K., & Turner, H. A. (2007). Polyvictimization and trauma in a national longitudinal cohort. *Development and Psychopathology*, 19, 149-166, doi.org/10.1017/S0954579407070083.
- Fusco, R. A., & Fantuzzo, J. W. (2009). Domestic violence crimes and children: A population-based

- investigation of direct sensory exposure and the nature of involvement. *Children and Youth Services Review*, 31(2), 249-256. doi.org/10.1016/j.chilcyouth.2008.07.017
- Gage, A. J. & Silvestre, E. A. (2010). Violencia materna, victimización y castigo físico infantil en Perú. *Child Abuse & Neglect*, 34(7), 523-33. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2009.12.004>
- García-Moreno, C., Jansen, H. A., Ellsberg, M., Heise, L. & Watts, C. H. (2006). Prevalencia de la violencia de pareja: hallazgos del estudio multipaís de la OMS sobre la salud de la mujer y la violencia doméstica. *The Lancet*, 368(9543), 1260-9. doi.org/10.1016/S0140-6736(06)69523-8
- Greene, C. A., Chan, G., McCarthy, K. J., Wakschlag, L. S. & Briggs-Gowan, M. J. (2018). Psychological and physical intimate partner violence and young children's mental health: The role of maternal posttraumatic stress symptoms and parenting behaviors. *Child Abuse & Neglect*, 77, 168-179. doi: 10.1016/j.chiabu.2018.01.012
- Hamby, S., Finkelhor, D., Turner, H., & Ormrod, R. (2010). The overlap of witnessing partner violence with child maltreatment and other victimizations in a nationally representative survey of youth. *Child Abuse & Neglect*, 34(10), 734-741. doi: 10.1016 / j.chiabu.2010.03.001
- Holden, G.W. (2003). "Children Exposed to Domestic Violence and Child Abuse: Terminology and taxonomy. *Clinical Child and Family Psychology Review* 6(3), 151-160. doi.org/10.1023/A:1024906315255
- Holmes, M. R. (2013). Aggressive behavior of children exposed to intimate partner violence: an examination of maternal mental health, maternal warmth and child maltreatment. *Child Abuse & Neglect*, 37(8), 520-30. doi: 10.1016/j.chiabu.2012.12.006
- Instituto Nacional de Estadística e Instituto Nacional de las Mujeres, (2013). *Primera Encuesta Nacional de Prevalencia de Violencia Basada en Género y Generaciones*. Recuperado de: <http://ine.gub.uy/evbgg-2019>
- Kelleher, K. J., Hazen, A. L., Coben, J. H., Wang, Y., McGeehan, J., Kohl, P. L. & Gardner, W. P. (2008). Self-reported disciplinary practices among women in the child welfare system: Association with domestic violence victimization. *Child Abuse & Neglect*, 32(8), 811-8. doi.org/10.1016/j.chiabu.2007.12.004
- Kiesel, L. R., Piescher, K. N. & Edleson, J. L. (2016). The Relationship Between Child Maltreatment, Intimate Partner Violence Exposure, and Academic Performance. *Journal of Public Child Welfare* 10(4), 434-456. doi.org/10.1080/15548732.2016.1209150
- Lapierre, S., Côté, I., Lambert, A., Buetti, D., Lavergne, C., Damant, D. & Couturier, V. (2018). Difficult but Close Relationships: Children's

- Perspectives on Relationships With Their Mothers in the Context of Domestic Violence. *Violence Against Women*, 24(9), 1023-1038. doi: 10.1177/1077801217731541
- Levendosky, A. A., Bogat, G. A. & Martínez-Torteya, C. (2013). PTSD symptoms in young children exposed to intimate partner violence. *Violence Against Women* 19(2), 187-201. doi: 10.1177/1077801213476458
- López Monsalve, B. (2014). Violencia de género e infancia: hacia una visibilización de los hijos e hijas de mujeres víctimas de violencia de género. Tesis Doctoral. Universidad de Alicante. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=57775&orden=0&info=link>
- Lloyd, M. (2018). Domestic Violence and Education: Examining the Impact of Domestic Violence on Young Children, Children, and Young People and the Potential Role of Schools. *Frontiers in Psychology*, 13(9), 2094. doi: 10.3389/fpsyg.2018.02094
- MacMillan, H. L. & Wathen, C. N. (2014). Children's exposure to intimate partner violence. *Child and Adolescent Psychiatric Clinics of North America*, 23(2), 295-308. doi: 10.1016/j.chc.2013.12.008
- McTavish, J. R., MacGregor, J. C. D., Wathen, C. N. & MacMillan, H. L. (2016). Children's exposure to intimate partner violence: an overview. *International Review of Psychiatry*, 28(5), 504-518, doi: 10.1080/09540261.2016.1205001
- Ministerio del Interior, (2020). *Denuncias por violencia doméstica y asociados. Todo el País*. Recuperado de: <https://www.gub.uy/comunicacion/publicaciones/indicadores-sobre-denuncias-por-violencia-domestica-y-asociados-2020>
- Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, (2015). *Macroencuesta de Violencia contra la Mujer*. Recuperado de: [http://www.violenciagenero.igualdad.mpr.gob.es/violenciaEnCifras/estudios/colecciones/pdf/Libro\\_22\\_Macroencuesta2015.pdf](http://www.violenciagenero.igualdad.mpr.gob.es/violenciaEnCifras/estudios/colecciones/pdf/Libro_22_Macroencuesta2015.pdf)
- Ministerio de Igualdad, (2019). *Macroencuesta de Violencia contra la Mujer*. Recuperado de: [https://violenciagenero.igualdad.gob.es/violenciaEnCifras/macroencuesta2015/pdf/Macroencuesta\\_2019\\_estudio\\_investigacion.pdf](https://violenciagenero.igualdad.gob.es/violenciaEnCifras/macroencuesta2015/pdf/Macroencuesta_2019_estudio_investigacion.pdf)
- Miranda, J. K., Rojas, C., Crockett, M. A. & Azócar, E. (2021). Perspectivas de niños y niñas sobre crecer en hogares con violencia de género en la pareja. *Anales de Psicología*, 37(1), 10-20. doi.org/10.6018/analesps.429651
- Mohammed, B.H., Johnston, J.M., Harwell, J.I., Huso, Y., Tsang, K. & Haidar, J. A (2017). Intimate partner violence and utilization of maternal health care services in Addis Ababa, Ethiopia. *BMC Health Services Research* 17, 178. doi.org/10.1186/s12913-017-2121-7
- Ohlson, C. (2010). *Children Who Witness Domestic Violence*. Recuperado de: <https://pace.coe.int/en/files/12356/>

- html
- Oficina de Planeamiento y Presupuesto, Instituto Nacional de Estadística, Ministerio de Desarrollo Social y Ministerio del Interior, (2019). *Segunda Encuesta Nacional de Prevalencia sobre Violencia Basada en Género y Generaciones: Informe General de Resultados*. Recuperado de. <https://www.gub.uy/comunicacion/publicaciones/encuesta-nacional-de-prevalencia-sobre-violencia-basada-en-genero-y>
- Organización Mundial de la Salud (2013a). *Global and regional estimates of violence against women: prevalence and health effects of intimate partner violence and non-partner sexual violence*. Recuperado de: [http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/85239/1/9789241564625\\_eng.pdf?ua=1](http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/85239/1/9789241564625_eng.pdf?ua=1)
- Organización Mundial de la Salud (2013b). *Comprender y abordar la violencia contra las mujeres*. Recuperado de: [https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/98816/WHO\\_RHR\\_12.36\\_spa.pdf;jsessionid=DE8C55AC5206C7FD3996D445535F0852?sequence=1](https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/98816/WHO_RHR_12.36_spa.pdf;jsessionid=DE8C55AC5206C7FD3996D445535F0852?sequence=1)
- Pernebo, K. & Almqvist, K. (2017). Young children exposed to intimate partner violence describe their abused parent: A qualitative study. *Journal of Family Violence*, 32(2), 169-178. doi.org/10.1007/s10896-016-9856-5
- Perry, B. & Szalavitz, M. (2017). *El chico a quien criaron como perro*. Madrid: Capitán Swing Libros
- Rogathi, J. J., Manongi, R., Mushi, D., Rasch, V., Sigalla, G. N., Gammeltoft, T. & Meyrowitsch, D. W. (2017). Postpartum depression among women who have experienced intimate partner violence: A prospective cohort study at Moshi, Tanzania. *Journal of Affective Disorders*, 15(218), 238-245. doi: 10.1016/j.jad.2017.04.063
- Rosser Limiñana, A., Suriá Martínez, R. & Mateo Pérez, M.Á. (2018). [Child behaviour problems and parenting skills of mothers in environments of intimate partner violence]. *Gaceta Sanitaria*, 32(1) 35-40. doi: 10.1016/j.gaceta.2017.02.004
- Rosser Limiñana, A., Suriá Martínez, R. & Villegas, E. (2011). Impacto de la exposición a la violencia de género en los menores y respuesta institucional. En A. Rosser, E. Villegas y R. Suriá (coords) *Intervención con menores expuestos a violencia de género*. Edición Limencop: España pp. 53-66.
- Ley 19747 de 2019. Modificación del capítulo XI de la Ley 17823. 10 de abril de 2019. Publicada en *Registro Nacional de Leyes y Decretos*. Uruguay. Recuperado de <https://www.bps.gub.uy/bps/file/16226/1/ley-19747-articulado-completo.pdf>
- Shah, P.S., Shah, J. Ohlsson, A., Shah, V., Murphy, K.E., McDonald, S.D., Hutton, E., Newburn-Cook, C., Frick, C., Scott, F., Allen, V. & Beyene, J. (2010). Maternal exposure to domestic violence and pregnancy and birth outcomes: a systematic review and meta-

- analyses. *Journal of Women's Health*, 19(11), 2017-31. doi: 10.1089/jwh.2010.2051
- Shonkoff, J. P. & Karakowsky, Y. (2014). Neurobiología del desarrollo en la primera infancia. Fundación para una sociedad sostenible. En Bravo, M. & Ruíz, F. *Los invisibles. Las niñas y los niños de 0 a 6 años: Estado de la Educación en México 2014*. p. 23-47. México Recuperado de: [https://issuu.com/redj16/docs/los-invisibles\\_estado-de-la-educaci](https://issuu.com/redj16/docs/los-invisibles_estado-de-la-educaci)
- Silva, J. M. M. D., Lima, M. C. & Ludermir, A. B. (2017). Intimate partner violence and maternal educational practice. *Revista de Saude Publica*, 51(34), doi: 10.1590 / S1518-8787.2017051006848
- Sistema Integral de Protección a la Infancia y la Adolescencia contra la Violencia (2020). Informe de Gestión. Recuperado de: <https://www.inau.gub.uy/novedades/noticias/item/3088-sipiav-en-cifras-se-presento-el-informe-de-gestion-2020>
- The National Child Traumatic Stress Network (2020). *About Child Trauma*. Recuperado de: <https://www.nctsn.org/what-is-child-trauma/about-child-trauma>
- The National Child Traumatic Stress Network (2014). *Los niños y la violencia doméstica: ¿Cómo afecta a los niños la violencia doméstica?* Recuperado de: [www.nctsn.org/content/resources](http://www.nctsn.org/content/resources)
- Van der Kolk, B. (2017). *El cuerpo lleva la cuenta. Cerebro, mente y cuerpo en la superación del trauma*. Barcelona: Editorial Eleftheria
- Yount, K. M., DiGirolamo, A. M. & Ramakrishnan, U. (2011). Impacts of domestic violence on child growth and nutrition: a conceptual review of the pathways of influence. *Social science & medicine*, 72(9), 1534-54. doi: 10.1016/j.socscimed.2011.02.042